

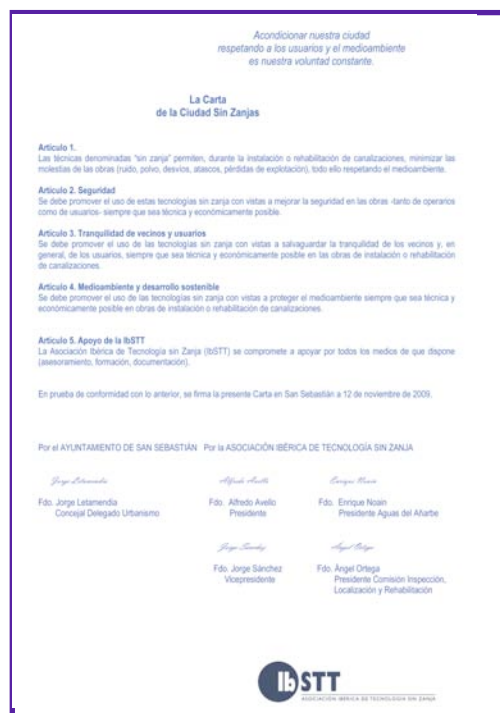
La carta de la Ciudad sin Zanjas

Primicia en España de la firma de la carta por la ciudad sin zanja. 250 expertos en canalizaciones subterráneas se reunieron en la XI Jornada Internacional de Tecnología Sin Zanja, "Por una Ciudad Sin Zanjas" en San Sebastian (Guipuzcoa) para debatir sobre esta tecnología ya implantada en el resto de países de la Unión Europea.

La Asociación Ibérica de Tecnología Sin Zanja (IBSTT) ha aprobado un documento denominado "La Carta de la ciudad sin zanjas", cuyo objetivo es que los ayuntamientos se comprometan en el futuro a desarrollar sus redes subterráneas sin excavar, y reducir así las molestias y respetar el medio ambiente.

Ésta es la primera vez en España que redacta un manifiesto sobre esta tecnología ya implantada en otros países de la Unión Europea, que **consiste en acceder a las tuberías y canalizaciones subterráneas a través de pozos sin necesidad de excavar zanjas.**

El texto, que se remitirá a la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), Ayuntamientos y demás Organismos Públicos y Entidades relacionados con el sector, fue firmado en la Clausura de la XI Jornada Internacional de Tecnología Sin Zanja de una parte por el Ayuntamiento de San Sebastián por D. Jorge Latemendia, Concejal Delegado de Urbanismo y por la otra, la Asociación Ibérica de Tecnología Sin Zanja, IbSTT por D. Alfredo Avello, Presidente; D. Enrique Noain, Aguas del Añarbe;, Jorge Sánchez, Vicepresidente y D. Ángel Ortega, Presidente de la Comisión de Inspección, Localización y Rehabilitación.



El propósito de esta iniciativa es que la FEMP abra un proceso de debate en los ayuntamientos de todo el país para que evalúen la posibilidad de asumir esta tecnología en los proyectos que impulsen en sus pueblos y ciudades.

La Carta insta a los consistorios a que se comprometan a promover el uso de la tecnología sin zanjas para que, siempre que sea técnica y económicamente posible, minimicen las molestias por ruidos, polvo, desvíos y atascos; mejoren la seguridad de operarios y viandantes; salvaguarden la tranquilidad de los vecinos y protejan el medio ambiente.

La IBSTT aduce además diez razones para adoptar esta tecnología, entre las que destaca que divide por diez los procedimientos ruidosos, no perjudica la actividad comercial ni obstaculiza el acceso a locales, y permite la reparación de tuberías de aguas para el consumo o residuales mediante procedimientos rápidos, discretos y poco costosos.

Añade que también disminuye la contaminación urbana en el aire a consecuencia del polvo y los escapes de la maquinaria; desatasca el tráfico; acaba con los sobrecostos por reparaciones de aceras y calzadas; y evita las agresiones que sufren la flora, la fauna y el agua que se filtra hacia las capas freáticas. La seguridad de los obreros, el abaratamiento por la desaparición de la necesidad de usar "materiales nobles" para rellenar las zanjas y la reducción del volumen de escombros en un 90 por ciento son otros de los motivos por los que la IBSTT defiende la expansión de esta tecnología en España.

La Asociación Ibérica de Tecnología Sin Zanja (IbSTT) fue creada con fines técnico-científicos y no lucrativos en 1995, legalizada el 29 de abril de 1996 e inscrita en el Registro General de Asociaciones el 8 de julio de 1996, con el fin de desarrollar los conocimientos y prácticas de la Tecnología Sin Zanja en beneficio de los ciudadanos y el medio ambiente, a semejanza de las existentes en el resto de países del mundo y todas ellas ligadas a un tronco común, que es la International Society for Trenchless Technology (ISTT).

Promocionar "Técnicas Sin Zanja" para realizar entre otros trabajos; instalaciones, inspecciones, mantenimientos, localizaciones, rehabilitaciones y sustituciones, relativas a



canalizaciones y redes enterradas de todos los servicios como pueden ser de: distribución de agua potable, gas, saneamiento, electricidad, telefonía, televisión por cable, fibra óptica, etc. entra dentro de sus objetivos principales.

El término general de “Tecnología Sin Zanja” abarca en concreto las siguientes Tecnologías:

1. Tecnologías para la Instalación de Conducciones de todo tipo, entre ellas: Perforación Dirigida, Entubados, Hinca de tubos, Empuje de tubos, etc.

2. Tecnologías para Inspección de Conducciones mediante métodos avanzados de robotización.

3. Tecnologías para el Sellado y la Reparación de Conducciones, que ofrecen una amplia y evolutiva gama de diferentes soluciones generales y a medida, para cada caso específico.

4. Tecnologías para la Localización de Conducciones ya Existentes.

5. Asimismo, el término de Tecnología Sin Zanja comprende, además, el diseño de Nuevas Conducciones y la Ingeniería de Sistemas para su ejecución.

Otra alternativa para las obras:

Las Tecnologías Sin Zanja, un conjunto de soluciones que minimizan las molestias en la realización de obras. Con las Tecnologías sin Zanja se puede equipar las ciudades y desarrollar redes subterráneas (agua, gas, electricidad, saneamiento, telecomunicaciones) respetando el medioambiente.

10 razones para adoptar la carta de la ciudad sin zanjas

Basta de Ruido

Las zanjas implican en primer lugar molestias sonoras. Las tecnologías sin zanja limitan, a lo estrictamente necesario, el uso del martillo neumático así como de otras máquinas. Las tecnologías sin zanja, especialmente en el caso de la rehabilitación de canalizaciones subterráneas, no requieren ninguna excavación. De media, se estima que las tecnologías sin zanja permiten dividir por diez el uso de estos procedimientos ruidosos.

No a la reducción de la actividad local

Las zanjas que obstaculizan el libre acceso a los comercios animan a los clientes a abandonar los centros de las ciudades. La instalación de

conductos y cables puede realizarse sin este inconveniente gracias a las tecnologías sin zanja.

Protejamos el agua

Las tuberías que transportan el agua hasta nuestros grifos así como las que conducen el agua de la lluvia o las aguas residuales a las estaciones depuradoras no siempre son estancas. Por ello, el agua potable y las aguas residuales pueden perderse en el subsuelo... Las consecuencias negativas afectan tanto al medio acuático como al agua potable. Las tecnologías sin zanja posibilitan la inspección, el diagnóstico y la reparación de tuberías subterráneas mediante procedimientos rápidos, discretos y poco costosos.

Respiremos un aire sin polvo

Descartemos las malas prácticas de las obras contaminantes. Las obras urbanas contaminan el aire a consecuencia del polvo y los escapes de los motores de la maquinaria que acentúan los riesgos derivados de la contaminación urbana: bronquitis, catarros, asma o cáncer, que amenazan principalmente a la población más frágil, los niños y ancianos. Las obras sin zanja minimizan estos perjuicios y tienen en cuenta la salud de los usuarios.

Respetemos los entornos naturales

Los ríos y las reservas naturales son especialmente sensibles a las zanjas, que amenazan su equilibrio natural. Las tecnologías sin zanja permiten evitar las fuertes agresiones que sufren la flora, la fauna y el agua que se filtra hacia las capas freáticas como consecuencia de las obras con zanja.

Centro urbano: Circular y contaminar menos

Las zanjas estrechan las vías de circulación a lo largo de grandes distancias. Los atascos derivados de estas obras, además de causar descontento y contaminar, suponen una pérdida importante de tiempo, ya sea de trabajo o de ocio. Los vehículos de los servicios de urgencias y los transportes públicos también se ven afectados. Las tecnologías sin zanja liberan el centro de las ciudades.

Consigamos presupuesto para el acondicionamiento de la ciudad

Por muchas precauciones que se tomen, las zanjas siempre dejan marcas en la calzada. El deterioro de las mismas se acelera y esto tiene un elevado coste para la población. Las filtraciones de agua, las fisuras y los

estancamientos afectan inevitablemente a la solidez de la calzada y comprometen la comodidad del usuario. Finalmente, la única solución es reparar y reparar de nuevo hasta acabar construyendo una nueva calzada. El municipio paga y los vecinos quedan descontentos. Hacer obras sin zanja libera financiación para otras mejoras de la ciudad.

Zanjas: Ojo con la seguridad

Las obras de reparación o instalación de redes son una fuente de inseguridad para usuarios y operarios. A pesar de la vigilancia de las zonas en obras, las zanjas profundas presentan un riesgo mayor de cara a los accidentes laborales. Se estima que en las obras con zanja hay una muerte al mes. La seguridad es mayor en el caso de las obras sin zanja.

Guardemos los materiales nobles para nuestro patrimonio

Cuando se cava una zanja el volumen debe ser rellenado con materiales de los llamados nobles. Se trata de recursos naturales extraídos de las canteras. Dichos materiales no sólo presentan un coste elevado, sino que son cada vez más escasos. Se produce, por tanto, de un despilfarro de nuestras riquezas. Con las tecnologías sin zanja, desaparece, casi por completo, la necesidad de materiales nobles.

Minimicemos los escombros

Cuando se excava una zanja, se produce un volumen de tierra considerable en proporción a la reducida cantidad de canalización o cable soterrado. Ahora bien, este volumen de tierra se considera automáticamente un residuo. Dichos escombros pasan a ser evacuados a un lugar de almacenamiento temporal y luego son transformados para su reutilización. Una vez terminado este proceso son enviados a otro lugar para un nuevo uso. Este proceso es costoso y contaminante. Las tecnologías sin zanja permiten dividir por diez el volumen de escombros.